



46 DIVISION

En este séptimo 14 de
abril, el pueblo rea-
firma su confianza en
la victoria al grito de
¡Viva la República!

Jefes, comisarios y soldados de la 46 División:

España confía en el triunfo

Hagámonos dignos de esta confianza luchando sin desmayar, sin
decaer y sin ceder un palmo de tierra

La Medalla del Valor para CAMPELINO y MERINO

EDITORIAL

Una tras otra, se van sucediendo las jornadas de guerra y cada una de ellas nos reafirman más en nuestra seguridad de vencer a los enemigos de España. La furiosa ofensiva fascista desencadenada en los campos de Aragón y Cataluña ha frenado su marcha y no porque los objetivos que Franco y sus amos apetecían hayan sido alcanzados, sino porque la resistencia de las armas republicanas ha obligado a detenerse a los invasores.

No quiere esto decir que el peligro haya cesado: la independencia de España está seriamente amenazada, la libertad de todos los españoles está, hoy más que nunca, en trance de ser aplastada por la bota militar de los que invaden nuestra patria. Pero si bien de un lado hemos de reparar en los peligros que los últimos avances fascistas significan para nosotros, no debemos olvidar los esfuerzos realizados por todo el país para hacer frente a estos peligros con ánimo de salvarlos. Y precisamente al hacerlo así, al comparar las fuerzas enemigas y las nuevas fuerzas que se incorporan a defender nuestra República, nuestra razón y nuestro derecho, precisamente de esta comparación imparcial y serena, sacamos la conclusión de que la gran potencia que la República está levantando, no podrá ser aplastada jamás por los invasores.

El Gobierno, con muy buena medida, dió la voz de alarma al iniciarse la nueva ofensiva fascista; advirtió al país la serie de sacrificios que era necesario imponerse todos y cada uno de los españoles; exigió de todos una mayor adhesión al Gobierno, una más fuerte unidad y un mayor entusiasmo para alcanzar rápidamente la Victoria. Tantas veces como el Gobierno se ha dirigido al Pueblo, ha sido para plantearle de una forma clarísima la situación añadiendo que aun teniendo en cuenta la superioridad del enemigo, esta superioridad

podría ser contrarrestada por un esfuerzo de todos los antifascistas. La voz del Gobierno no ha dado en el vacío: en pocos días se han formado numerosas divisiones de voluntarios, con ellas la fuerza del Ejército Popular se agiganta considerablemente; las fábricas y talleres han aumentado su jornada de trabajo, intensificando vigorosamente la producción; la juventud ha acudido a la primera llamada

de la patria tomando las armas con la firme voluntad de aplastar a Franco y a las hordas que el fascismo internacional ha puesto a su disposición para esclavizar a nuestro país. Y no esto solo: nuestro armamento ha experimentado también un aumento importante; nuevos cañones y aviones han comenzado a luchar bajo la gloriosa ban-



dera de nuestra República. Sobre Barcelona han volado hace varios días más de un centenar de nuevos aviones de caza y de bombardeo conducidos por jóvenes pilotos ávidos de enfrentarse con la aviación del crimen. La presencia de esta masa de aparatos sobre las calles de la capital catalana, fué saludada con gran entusiasmo por el heroico pueblo de Barcelona.

A todos estos crecimientos de

nuestra fuerza combativa y productora hemos de añadir otro, tal vez el más valioso para el triunfo. El Gobierno habló de superar las jornadas heroicas que con tanta insistencia se vienen desarrollando en los frentes de combates por parte de nuestros jefes y soldados. Todos ellos, como también los abnegados comisarios, eran llamados

de forma apremiante para cubrir nuevas hazañas y superiores esfuerzos. Tampoco en este punto el Gobierno ha sido desoído. Los combatientes se han jurado resistir cuantas embestidas lanzara el enemigo. Y el juramento se ha cumplido. Más de un soldado ha preferido morir aplastado por un tanque alemán

que volver la espalda cobardemente a las armas invasoras. España cumple como siempre, dando al mundo una lección y un ejemplo que debe ser inmediatamente imitado. Pero no quedan aquí los esfuerzos de nuestro Ejército; los jefes han rivalizado en valor para animar a sus soldados. Merece destacarse el heroico comportamiento de nuestro jefe Valentín González y de Pedro Mateo

Merino, mayor de la 101 Brigada.

El Gobierno les ha concedido la Medalla del Valor y el pueblo entero pronuncia sus nombres con admiración y orgullo. Ellos también, como los soldados y los obreros, han escuchado la voz del Gobierno y han sabido dar de sí lo que de ellos se exigía. Este, y no otro, es el camino de la Victoria que España alcanzará fatalmente en defensa de su libertad e independencia.

Un día próximo, que será el primer día de la paz y del triunfo, todos estos sacrificios de hoy, todos estos esfuerzos continuados y heroicos serán la mayor gloria de nuestro pueblo, que rodeado de necesidades, cercado de enemigos, desoído por quienes tratan de dignificarse llamándose amigos de España, ha sabido hacer frente a todas las adversidades emprendiendo un camino de lucha, de abnegación y de conquistas humanas.

La gesta que todo nuestro pueblo realiza es la más grande epopeya, la más sublime hazaña que los siglos han visto levantarse en defensa de la libertad de los hombres.

Y el pueblo, que ofrece generoso su sangre, porque sabe que al final de la contienda le espera una nueva era de paz y de justicia, podrá ufanarse ante el mundo de haber derrotado al mayor de sus enemigos: el fascismo, que los Hitler y los Mussolini sentirán derrumbarse bajo sus garras.

1931 ¡VIVA LA REPUBLICA! 1938

JUNES 18 DE ABRIL DE 1938 - Núm. 54

Ayuntamiento de Madrid

Hay que superar nuestro heroísmo

¡A LAS ARMAS!

¡Viva nuestra 46 División!



El Ejército Popular, que lucha a muerte contra la invasión de las hordas italo-alemanas, se ve en estos días fortalecido por millares de nuevos combatientes voluntarios que están dispuestos a

morir antes de permitir que la canalla extranjera pueda cumplir sus siniestros propósitos.

En los pueblos, en las aldeas, en las capitales todas de la España leal, los campesinos y los obreros se pre-

sentan en las Cajas de reclutamiento solicitando su ingreso en el Ejército de la República. Saben que luchar contra el fascismo es un honor de todos los españoles, saben que millares de hermanos sufren en la zona facciosa un régimen de esclavitud y de hambre, saben que los campos de batalla están empapados de sangre proletaria, y por eso, estos nuevos combatientes se sienten orgullosos de vestir el traje de soldado popular.

¡Adelante por las conquistas de la libertad y de la independencia!

¡Adelante contra las bandadas negras del fascismo internacional!

¡Adelante hasta la victoria!

Una vez más, como esperábamos, nuestra gloriosa División obtiene otro gran triunfo, otra victoria al hacer la barrera infranqueable a la bestia fascista.

Nuestros soldados, nuestros magníficos soldados, siempre los mismos, los valientes hombres que en todo momento demostraron con nuestros jefes forjados de esos mismos soldados, ser insuperables en la lucha.

Nosotras os felicitamos, si no con la Medalla del Valor como lo hizo el Alto Mando y que os la merecéis, pues vuestros méritos son más que suficientes, os felicitamos con un fraternal abrazo de admiración y entusiasmo y os prometemos una vez más ocupar los puestos que los nuevos héroes de la independencia dejan en la retaguardia.

Nuestro recuerdo cariñoso a tantos nombres queridos, a tantos héroes caídos; por ellos, por los que supieron dar su sangre por la independencia de nuestra España, seguiremos luchando hasta conseguir limpiar totalmente nuestro suelo de invasores.

¡Viva nuestro gran Ejército!

¡Viva la independencia de nuestra Patria!

Teófila Madroñal «La Morena». Felisa Moreno. — Dorita Ojeda. — Rosario Sánchez «La Chacha». — Amparo Mateo Merino. — Natividad del Campo. — Teresa Conde. — Juliana García. — María Tolova. — Pepita Jiménez. — Esther Domínguez. — Ceferina Da Roca. — Petra Domínguez «La Abuelita». — Juanita Gómez. — Gloria Turtégano. — Isabel de Areces. — María García.

¿Qué es un gobierno fascista?

Al hablar de un gobierno fascista, mencionamos a un determinado y escogido grupo o colección de burgueses y señoritos gándules al servicio del capitalismo, cuyo único y exclusivo fin es vivir a costa de un segundo que se pone a su servicio (un obrero), «gratificándole» con un salario insignificante e insuficiente en la mayoría de las veces para su mantenimiento personal, imponiendo (como todos conocéis) jornadas de sol a sol y sin más miramiento e interés que el beneficio que éste le pueda ocasionar.

Como todos sabéis, con fecha del 18 de julio del 36, se alzaron contra la bandera a la que juraron fidelidad hasta la muerte y sin temor a manchar su honor de españoles, unos generales de conciencia ruin y degenerada, tal como Mola, Queipo, el pervertido de Franco y demás cabecillas; creyeron que sería cuestión sencilla someter a un pueblo lleno de ideales de libertad que no dudó un instante, sin armas de ninguna clase, enfrentarse a un Ejército dotado de

todo material de guerra moderno

La razón del pueblo triunfó una vez más, apoderándonos tanto en provincias como en Madrid de todos sus cuarteles. Viendo entonces con rabia que no era cosa fácil someter a un pueblo que lucha con la razón por delante, contando con su heroísmo, no dudaron vender al extranjero, a cambio de armas y mercenarios con que asesinar a nuestras mujeres, madres e hijos y destruir nuestros hogares, trozos de nuestra querida España, la única herencia legada por nuestros antepasados, la que nos vio nacer y, en fin, la que nos pertenece por derecho propio.

¿Quién ante esto no siente hervirle la sangre en las venas? Entonces nuestra guerra de revolución se convirtió en guerra de independencia.

¡Luchamos por nuestra independencia! ¡Cuando el Gobierno te hace entrega de un fusil, deposita en tí su confianza! ¡HAZTE MERECEADOR DE ELLA!

Angel JUST DIAZ
C. Sanidad-209 Bgda.

Comentario del momento actual

Sigue la fiera fascista presionando por el Este, y con más tenacidad y bravura los heroicos soldados de la República continúan su resistencia magnífica, combatiendo con la fe indestructible de los que sienten en lo más hondo de su ser, la llama sagrada de la libertad que el fascismo invasor intenta arrebatarnos. Esta gloriosa página de la Historia quedará grabada en letras de oro para todos los pueblos.

Nosotros, conscientes de nuestra responsabilidad en estos momentos históricos, continuamos por la senda trazada por un pueblo que quiere ser libre, y que luchará hasta el fin, hasta arrojar de España al fascismo invasor.

El pueblo español, está escribiendo con su sangre la epopeya más grande que registra la historia y hará comprender a las masas obreras del mundo entero, la necesidad de su ayuda urgente y por todos los medios que sean precisos para que España sea abastecida y adquiera libremente todo lo necesario para nuestra lucha, que es la lucha de los que quieren la paz, la justicia y la libertad, no para nuestro suelo, sino para el mundo entero, sobre el que el fascismo sangriento quiere posar su pezuña.

La lucha sigue y seguirá hasta que España se vea libre del criminal invasor fascista, el Gobierno pondrá todas las energías del pueblo español al servicio de nuestra causa, todo el pueblo enfervorizado empuñará las armas que han de abatir al enemigo. Aún no ha puesto el pueblo español sus inago-

tables energías contra los asesinos que tenemos enfrente; un pueblo como el nuestro que lucha por la causa de la independencia de su suelo, tiene que triunfar; resistir, el pueblo español quiere la victoria y la victoria será nuestra.

La juventud se apresura a alistarse para formar las nuevas Divisiones, al mismo tiempo que se

capacita a la mujer para incorporarla al trabajo con el fin de ocupar el puesto que dejan en las fábricas y talleres los hombres, y todo el pueblo español, con fe ciega en el triunfo se prepara para aplastar para siempre al fascismo.

M. MONTERO
209 Brigada

LOS VERDUGOS DE AYER

Por todos los caminos de España, la trágica figura de la Guardia Civil era la amenaza constante para los obreros y campesinos pobres. La Guardia Civil significa la crueldad, las palizas cobardes, las torturas en los cuartelillos de los pueblos, la persecución de todos los que no simpatizaban con la repugnante trinidad monárquico-gil-robble-lerrouxista. Por eso millares de campesinos españoles eran perseguidos por los campos y eran materialmente cazados por los mautser de estos asesinos a sueldo de la reacción.

Federico García Lorca, el gran poeta asesinado vilmente en su pueblo natal por los piquetes falangistas, supo como nadie reflejar en un gran poema, el luto y la barbarie que la Guardia Civil arrastraba consigo.

Los caballos negros son,
las herraduras son negras.
Sobre las capas relucen
manchas de tinta y de cera.
Tienen, por eso no lloran,
de plomo las calaveras.

Hoy, que la traición y el crimen internacional quieren hacer de nuestra patria un feudo de la reacción, el re-

cuerdo de la trágica Guardia Civil acude a nuestra mente para gritar más alto que nunca, que aquel pasado de igno-

minia no volverá porque el Pueblo está en pie de guerra dispuesto a no dejarse arrebatar un porvenir de libertad.



NUESTROS JEFES NOS DAN EJEMPLO

Ayuntamiento de Madrid

¡La libertad de España lo exige!

ANTONIO VAZQUEZ: MUERTO POR LA LIBERTAD

En las últimas operaciones ha caído para siempre uno de los camaradas más duros y más hermano: Antonio Vázquez, comisario de compañía en la 101 Brigada. Murió cuando inspeccionaba una avanzadilla a pocos metros de las líneas fascistas. Una bala agujereó su cabeza y a los pocos momentos dejaba de existir. Yo sé que la noticia de su muerte ha sido para los soldados de su compañía, para sus compañeros de lucha, un dolor inexpressable; sé que aquella noche los soldados sintieron más odio que nunca contra las tropas de la traición. Para mí, antiguo compañero suyo, esta muerte llena de gloria y de heroísmo está también cubierta de dolor y de recuerdos. No era Vázquez un novato en la lucha contra los enemigos del pueblo, cuando yo le conocí, en 1932, pertenecía ya al Partido Comunista y era uno de los militantes más valiosos.

Por entonces había en Sevilla un grupo de jóvenes revolucionarios aficionados a la literatura; Vázquez reunió a todos, formando una pequeña organización de agitación política que llegó a tener verdadera importancia en la propaganda comunista para las elecciones del año siguiente. Todos los jóvenes nos reuníamos en casa de Vázquez; unos eran obreros, otros pintores, y dos o tres estudiantes de la F. U. E. La mayor parte de los componentes de aquel grupo no existe ya: los piquetes falangistas acabaron con ellos los primeros días de la sublevación. Durante las elecciones del 33, aquel grupo se encargó de la propaganda clandestina. Aunque estaba autorizada la propaganda por tratarse del periodo electoral, esta autorización tenía ciertos límites. No permitía, por ejemplo, que apareciera en una calle céntrica de la capital, un monumental retrato de Gil Robles y Lerroux ambos vistiendo el uniforme del

ejército fascista. A pesar de ello, estas caricaturas aparecían todas las mañanas y ante ellas, se aglomeraba la muchedumbre comentando el acierto en reflejar las verdaderas intenciones del conglomerado derechista que tan descaradamente había de comprar más tarde las elecciones.

Cuando se perdieron las elec-

no por completo la situación, mi amigo se refugió en una casa aislada. Allí permaneció varios meses hasta que logró escapar, escondido en un barco y llegar a Casablanca. De aquí pasó a nuestra zona. Nuevamente nos encontramos. Ahora era yo el que había de dirigirlo a él. Ingresó en la 101 Brigada que estaba en período de formación; tomó parte en los combates de Quijorna, Brunete, Teruel y últimamente participó en las batallas de Lérida, perdiendo la vida al frente de sus compañeros.

Ante su sangre derramada por la Libertad, ante su juventud destrozada por el plomo extranjero, crece más nuestro odio contra los que enfrentados a nosotros

tratan de conquistar España para saciar el apetito de gentes extrañas. ¡Pero no será! Nuestros caídos nos enseñan con su sangre el camino de la victoria y de la venganza.

¡Camarada Vázquez! Ante tu cuerpo derribado y triunfante, tus hermanos de sacrificio y de esperanzas prometen labrar un mañana de paz en el que tu nombre sea una gloria más para el Pueblo.

Antonio APARICIO



ciones, el grupo tomó la obligación de escribir los periódicos de los Sindicatos. Más de un periódico fué recogido y más de una vez dieron sus redactores en las comisarías policíacas. Una noche, cuando Vázquez se dirigía a su casa, fué agredido por un grupo numeroso que le produjo varias heridas en la cabeza. Eran los cuadros de pistoleros de Falange que empezaban entonces su actuación.

El triunfo del 16 de febrero, lejos de detener la acción de estos criminales, la encendió más. Los asesinatos de militantes obreros se sucedían sin tregua. Una tarde, un coche cruzó velozmente ante la Unión Local de Sindicatos, al mismo tiempo que desde su interior disparaban varias pistolas. Tres camaradas resultaron muertos. El entierro fué una manifestación de millares de proletarios: toda la Sevilla revolucionaria. Hubo descargas y detenciones, saliendo Vázquez con algunos golpes de aquella contienda, con los guardias civiles.

Poco después nos separamos y unos meses más tarde estalló la guerra. Vázquez luchó en las barricadas de Sevilla hasta el último momento. Cuando el Tercio domi-

A los soldados de la 101 Brigada

Cuando el 8 de septiembre del pasado año, yo os entregaba la bandera, cuyo madrinazgo me confirió la Agrupación Cultural-Deportiva «Nueva Cultura», a quien se la debéis, en mi alocución dije: «No dudo, sabréis defenderla y llenarla de gloria.»

La gesta heroica, la gran epopeya de la evacuación de Teruel, que en los anales de la historia de esta guerra de invasión, figurará como un triunfo del Ejército del pueblo, ha sido la respuesta digna que habéis dado a mis palabras de entonces.

Un recuerdo inpercedero para los caídos; pero no para llorarlos, sino para lograr la venganza que es como se recuerda a los héroes que mueren luchando por un ideal.

Un aliento que sirva de estímulo para todos cuantos lucháis, jugando la vida antes de veros prisioneros en las garras de los invasores.

¡101 Brigada!, yo sé que con tu heroísmo, con el heroísmo de toda la 46 División que acaudilla «Campesino», nuestro nunca bien querido jefe, yo sé—insisto—que conquistarán el triunfo total, derrotando al enemigo, aniquilando al fascismo que invade nuestro suelo.

Y cuando esa fecha sea llegada, la enseña tricolor de la cual soy orgullosamente madrina, enarbolada por vosotros, bravos soldados del pueblo, cubierta de bien ganados laureles, pasará triunfal de uno a otro continente de la España republicana.

¡Animos!, a luchar con denuedo para que esa fecha sea cercana, muy cercana.

A. de ANTA

Miliciana de la Cultura de la 46 División en el Hospital Militar número 5



A la memoria de mi compatriota POLICARPO CANDON

Salud, fuerte luchador, que en el suelo de Cuba naciste y luchando en España nos diste imborrables ejemplos de amor.

Propagaste tu noble sentir en acciones y aréngas heroicas, y forjando sublimes hazañas dignamente supiste morir.

Fuiste combatiente y hallaste la [muerte] sin que lograses ver tu ideal, mas tu recuerdo perdurará siempre, ningún antifascista te olvidará.

Pues tú siempre serás en España, de la historia, un héroe ejemplar.

Teresa Conde
101 Brigada

Obispos y generales contra el pueblo



En la lucha contra el pueblo se han distinguido de manera sobresaliente y nefasta las altas jerarquías de la Iglesia. Del mismo modo que se ha repetido el caso de católicos sinceros y honrados que reconociendo la verdad de nuestra

lucha se han puesto abiertamente a nuestro lado, los altos mandatos del Vaticano—obispos y cardenales que predicán la humildad y la pobreza desde los balcones de sus palacios—se han colocado enfrente de la República y levantan

su mano criminal al lado de los militares traidores. Contra ellos, como cómplices de la traición y del crimen, no habrá perdón. Han sido traidores hasta al mismo Cristo que tantas veces han explotado en provecho de sus bolsillos.

A cumplirse el VII aniversario de la República

el Pueblo español está más unido que nunca en defensa del régimen que se dió voluntariamente el histórico 14 de abril. Cuantas intenciones ha realizado la reacción para derribar la República, han fracasado contra la voluntad indomable de los antifascistas. Esta guerra provocada por los enemigos de la República de acuerdo con el fascismo internacional, fracasará igualmente.

LA REPUBLICA VENCERA UNA VEZ MAS A SUS ENEMIGOS

DE VALOR ¡IMITEMOSLES PARA VENCER!

Ayuntamiento de Madrid

Contra la invasión extranjera, toda la juventud, obreros, campesinos y estudiantes, encuadrada en nuevas Divisiones, se dispone a luchar por el total aplastamiento del fascismo

Deutsche Botschaft
in Spanien

Salamanca, el 15 de Junio de 1937.

Señor

Jefe de Falange Española Tradicionalista
y de las J.O.N.S.,
Teruel

Tengo el agrado de dar a Vd. mis más expresivas gracias por su anable telegrama de condolencia remitido en ocasión del criminal atentado bolchevique contra el acorazado "Deutschland".

Reciba Vd. con este motivo las seguridades de mi consideración más distinguida.

Faupel

Embajador de Alemania.

Hitler tiene establecida en Salamanca una sucursal de sus negocios imperialistas. El jefe de esta sucursal es el mercenario Faupel, del que reproducimos una carta dirigida al jefe de Falange Española. Podemos decir, plagiando al clásico: «Entre esosinos anda el juego».

La invasión extranjera que padece la España nacionalista es el hecho más grave en la historia no sólo de esta rebelión, sino de toda la Historia contemporánea española.

La zona llamada franquista, nacionalista o fascista, en denominaciones todas inconsecuentes y falsas, no se sostiene y defiende hoy día por el esfuerzo del Ejército sublevado, por el tradicionalismo racial, o por su nacional sindicalismo incipiente, sino por la técnica guerrera alemana y por las tropas italianas.

Hitler contra España

Suele incurrirse al tratar esta cuestión, por los no conocedores del problema en un error gravísimo, y es el de conceder mayor importancia a la ayuda italiana que a la alemana; yo que he permanecido en aquella zona durante el primer año de guerra, puedo atestiguar que la ayuda germana ha sido la esencia y básica en el conflicto español.

Los italianos exhibicionistas y aparatosos han lanzado al mundo el es-

truendo descarado de sus intervenciones en España, en racial presunción de estilo d'Annunzio. Ciertamente, tropas regulares y movilizadas, con mandos directos del país fascista, han ocupado por completo el territorio nacional, pero no han hecho más que pasear, exhibirse, y de vez en cuando, como en Guadalajara equivocar la trayectoria del avance, o como en Santander, entrar victoriosa y heroicamente en una población rendida condicionalmente; en cambio los alemanes, más prácticos y cautos, han sabido coordinar su intervencionismo y su apropiación de toda la riqueza minera porteña.

Todas las instalaciones antiáreas, las baterías de gran alcance, materiales y montajes eléctricos, de campaña y de la retaguardia, son de procedencia alemana.

Mussolini o la provocación

Mientras las tropas italianas pasean provocativamente por las carreteras, pueblos y ciudades españolas,

llenándolas de «Postas» y «Comandamentos»; llegando en su alarde cínico a tomar militarmente las estaciones férreas (en la estación principal de Valladolid, un enorme letrero «CORPO DI GUERDIA» me hizo enrojecer de indignación); colocan centinelas y «carabinieri» en las entradas y salidas de las poblaciones, que exigen los salvoconductos y permisos circulatorios y realizan en fin tantos abusos y escándalos, que toleran la maldad de algunos y la idiotez de otros; los alemanes, en cambio, tan eficaces en su ayuda (la conquista del Norte de España, es debida a su aviación) se muestran muy reservados, hasta el punto de que los técnicos, no directamente afectos a servicio armado, se presentan y actúan sin uniforme militar.

Pueril es insistir en la certeza de la invasión italiana, ya que ellos mismos la declaran impudicamente en sus actos oficiales y públicos; más difícil ha de resultar la probanza de la intervención alemana, pues no se cuenta como en el caso italiano, con

¡Hitler y Mussolini contra España!

la verborrea indiscreta y chillona de sus dirigentes.

El pueblo contra los invasores

El pueblo de la zona nacionalista, como no podía menos de suceder, se ha percatado de la importancia de la invasión extranjera. A un procurador burgalés, directivo del Requeté y persona de influencia en la actual situación, le oí yo lamentarse sinceramente de la «cuenta» que él achacaba la responsabilidad de todo ello a la consabida intontona comunista, que el Ejército evitó, pero reconocía la gravedad e importancia de la invasión.

Todos, del mismo modo, comprenden la peligrosa perspectiva de esta incursión extranjera prolongada, para la unidad e independencia de la Patria, pero sugestionados y fanáticos, creen que tal ayuda es el único medio de vencer a los «ejércitos rusos» y «franceses» que imaginan pelean en contra de Franco.

Rivalidad fascista

El ejército nacional, no ve tampoco con simpatía esta invasión de jefes extranjeros. Los militares nacionalistas, hubieran deseado que Alemania e Italia les enviaran cañones, tanques y soldados, muchos soldados, para ser mandados y dirigidos por ellos; pero ven con desagrado, que el país se puebla de divisiones con mandos italianos y de técnicos y oficiales alemanes, mejor equipados y pegados que los propios nacionales, y que son objeto de todas las atenciones solícitas del Alto mando y del favor de la gente reaccionaria. El militar nacional se siente humillado y disgustado ante el invasor, su peligroso y preponderante rival.

Por otra parte, en los textos y partes oficiales, y en todos los actos militares, los extranjeros ocupan el puesto preferente, no como acto de cortesía, accidental y aceptable, sino como derecho de primacía y dominio; a tal extremo llega la imposición, que el militar español, llega a ver con agrado, el fracaso de los invasores, como ocurrió en la «retirada estratégica» de los italianos en Guadalajara, que provocó comentarios irónicos y mortificantes hasta en el propio cuartel general de Franco.

El desprecio a nuestra patria

Y es que el militar extranjero, no se recata, sino que se complace en subrayar su menosprecio a la población y al Ejército de la zona.

Un ingeniero, huido de Madrid, obtuvo en Burgos un empleo en la Administración del Estado; a los siete días de su posesión, le encontré muy preocupado, pues había sido desalojado del cuarto que ocupaba en el hotel, sin previo aviso ni excu-

sa, por dos oficiales alemanes, que encontró en su habitación.

Los hoteles tenían órdenes de colocar a los militares extranjeros en las habitaciones preferentes, y relegar a los actuales huéspedes a las habitaciones interiores.

Cierto día al llegar yo del Juzgado, me comunicaron en el hotel que habían dispuesto de mi habitación para un alemán.

Yo que comprendía la inutilidad, y aún el peligro de una protesta, me limité a subir al cuarto para recoger el equipaje; grande fué mi sorpresa, cuando al llegar, comprobé que ya había sido recogido y colocado en otra habitación pequeña, y en mi habitación, un voluminoso equipaje perteneciente al alemán, ocupaba su sitio. El propio alemán, según me dijeron, había ordenado el traslado.

—A esto no hay derecho—decía alguien— porque usted ocupa un cargo.

Más tarde, me enteré en la Comisaría del que el tal alemán, no era un militar, sino el representante industrial de una casa germana.

La situación de los españoles, no militares, en aquella zona, es tan humillante que basta a este respecto señalar el siguiente hecho: En el Hotel María Isabel, el mejor de Burgos, requisado, como tantos otros, para los extranjeros, tenía su sede el Cuartel General de la Aviación alemana. Allí ondea la bandera hitleriana.

A los antiguos huéspedes del Hotel, se les ha obligado a buscar otro alojamiento; sin embargo a algunos caracterizados, se les ha permitido, con autorización de los alemanes, efectuar sus comidas en el Hotel, pero en cuanto acaban de comer, deben marcharse sin detenerse en el hall, o en los salones, ni un minuto.

Los alemanes dueños de Franco

A un Presidente de Audiencia, persona de gran prestigio en la región, que con su esposa osó un día detenerse después de comer en el hall, se aproximó un policía, rogándole que no permaneciera allí, pues los alemanes no lo toleraban.

A las quejas de la esposa del digno magistrado, sobre la permanencia de otras señoritas, entre ellas las hijas de un Grande de España, replicó muy azorado el agente, «que estas eran consentidas por los alemanes, pues decían que el amor no estaba reñido con la guerra...» Y efectivamente, todas las noches en el Hotel se organizaban bailes y reuniones, en los que participaban tales señoritas y otras jóvenes amigas, «toleradas» por los germanos.

Esta humillación indigna no era patrimonio exclusivo de los «civiles» sino que alcanzaba también al elemento militar indígena.

Cierto día hice un viaje por ferrocarril, en compañía de un capitán del

Ejército, muchacho culto y buen amigo; se dirigió a Talavera a incorporarse al frente aquel.

Viajábamos en el expreso de Sevilla, y al subir a él en Burgos, encontramos todos los departamentos ocupados, y muchos viajeros, militares en su mayoría, de pie en los pasillos.

Recorrimos los vagones y en uno de ellos hallamos dos departamentos ocupados, uno por dos oficiales italianos y otro por tres alemanes. En uno de ellos había en la puerta semicerrada, un letrero «ESTAFETA LEGIONARIA». Como eran departamentos de seis asientos, intentamos sentarnos en el que no tenía cartel alguno. Penetré yo el primero, hice el saludo fascista, con decisión y estudiada «pose», y apenas iba a solicitar el permiso para sentarnos, cuando se levantó uno de los oficiales y sin decir una palabra (al menos inteligible para mí) nos cerró destempladamente la puerta, con grave riesgo, incluso, de aprisionarnos con ella.

Comprendimos que no deseaban visitas y molestias y el capitán y yo, nos refugiáramos tristemente en un «tercera».

Yo ví lo que sufría aquel buen muchacho, con tal desaire, y pretendí quitarle toda importancia; labor inútil, porque en su rostro y en su pensamiento no se borraba (ni podrá borrarse nunca) aquel desprecio ofensivo del militar italiano a un colega de España...

En las clases sociales inferiores el problema es más grave. Los soldados extranjeros bien pagados, y en plan colonial, tratan despectivamente a los pobres reclutas nacionales, que tienen «treinta céntimos» de «sobras» por todo estipendio; aquellos, pueden permitirse el lujo de invitar a las mujeres en los cafés y bailes, mientras los «nuestros» tienen que limitarse a pasear, y a un módico refresco.

Indignado por aquella mansedumbre, por aquella vergonzosa actitud de halago servil al invasor, salí del casino, yéndome a pasear por los barrios apartados. Quería acercarme al pueblo, y ver cómo en sus humildes clases se festejaba aquel acontecimiento guerrero.

La prostitución controlada por los italianos

Por las calles tortuosas que nacen a espaldas de la Catedral, bellísimas en aquel nocturno claro, me encaminé al barrio «del pecado» donde se hallan las casas de «mala nota».

Por la calle, grupos de soldados, de falangistas y requetés, alegres y chillones, se cruzaban con los italianos y alemanes; también abundaban los moros.

En la puerta de la casa más importante, la de «La Luisa» presencié un escándalo imponente. La encargada arrojaba a la calle a un falangista, que había pretendido entrar en la casa, requisada exclusivamente para los italianos. La patrulla de servicio le llevó detenido al Cuartel.

La casa de Lola (viejos conocimientos del Juzgado) se hallaba requisada para los alemanes. Otra casa requisada para los italianos, había sido cerrada la noche anterior.

La encargada de esta casa, apoyada en el quicio de la puerta, me saludó adaladora.

—Señor Secretario; qué triste e indignante es esto. Ya ve usted por lo de ayer, que usted conoce bien por el Juzgado, nos han cerrado la casa. Esos italianos maltratan a dos

pueden permanecer todo el tiempo que deseen. A dicha hora, libres de los «indígenas» molestos, comienzan los «bien pagados» advenedizos, sus juergas, a base de jerez y manzanilla, que ¡naturalmente! les es ofrecida gratuitamente por la empresa directora.

Un sólo día fuimos autorizados los «nacionales» a permanecer en el Casino, hasta las dos de la madrugada, y fué con ocasión de la conquista de Bilbao.

Hallábase el salón principal abarrotado de señoras y señoritas, que festejaban y aclamaban a los oficiales y jefes extranjeros; después de obligarlos a escuchar y aplaudir sus cantos fascistas, los asistentes, les halagaban con vivas repetidos a Alemania e Italia; los militares embriagados, con la provocación intolerable en sus ojos brillantes, contestaron, con algo que yo recibí como una bofetada. No fué con un «Viva España», ni algo análogo, fué con un «viva la mujer guapa española»...

Las mujeres elegantes celebraron visitas y molestias y el capitán y yo, nos refugiáramos tristemente en un «tercera».

Yo ví lo que sufría aquel buen muchacho, con tal desaire, y pretendí quitarle toda importancia; labor inútil, porque en su rostro y en su pensamiento no se borraba (ni podrá borrarse nunca) aquel desprecio ofensivo del militar italiano a un colega de España...

La prostitución controlada por los italianos

Por las calles tortuosas que nacen a espaldas de la Catedral, bellísimas en aquel nocturno claro, me encaminé al barrio «del pecado» donde se hallan las casas de «mala nota».

Por la calle, grupos de soldados, de falangistas y requetés, alegres y chillones, se cruzaban con los italianos y alemanes; también abundaban los moros.

En la puerta de la casa más importante, la de «La Luisa» presencié un escándalo imponente. La encargada arrojaba a la calle a un falangista, que había pretendido entrar en la casa, requisada exclusivamente para los italianos. La patrulla de servicio le llevó detenido al Cuartel.

La casa de Lola (viejos conocimientos del Juzgado) se hallaba requisada para los alemanes. Otra casa requisada para los italianos, había sido cerrada la noche anterior.

La encargada de esta casa, apoyada en el quicio de la puerta, me saludó adaladora.

—Señor Secretario; qué triste e indignante es esto. Ya ve usted por lo de ayer, que usted conoce bien por el Juzgado, nos han cerrado la casa. Esos italianos maltratan a dos

pobres chicas y en lugar de castigarlos... nos cierran a nosotros la casa.

—¿También ésta está requisada para ellos?, pregunté por eludir la conversación.

—¡Claro hijo! y la de Carmen para los alemanes...

—Pero ¿y los de aquí?, aventuré tímido.

—¡Ah! La de la Peque, la peor, la han dejado para los españoles... y los moros...

Impunidad para la canalla invasora

A los pocos días actuamos en un suceso lamentable; una niña de cinco años había sido atropellada frente al Hospital Provincial, por un automóvil militar italiano.

Nos trasladamos al Hospital, donde la pobre niña se moría; el padre, un modesto albañil, se deshacía en quejas a su lado.

—¡Pobre hija mía! ¡Pobre hija mía!

El cuadro era impresionante. Yo que llevaba más de un año sin ver a mi hija, separada de mí por la guerra y de una edad aproximada a la que veía allí agonizante abandoné el local emocionado.

Cuando quisimos tomar declaración al conductor del coche, un soldado italiano, no nos fué posible, pues se negó a acatar otra orden que la de su Capitán. Hubo que esperar la llegada de este oficial italiano, y cuando llegó se informó del caso, y nos manifestó que como el chófer no tenía a su juicio responsabilidad alguna, él se lo llevaba con el coche, pues era necesario para un servicio militar.

El Juez, atendiendo al carácter militar del acusado con arreglo a la ley, pasó el sumario a la Autoridad militar; ésta ordenó el archivo inmediato de todo lo actuado y allí no había pasado nada... Nada más que la pobre niña murió a las dos horas, a consecuencia de las heridas causadas por el atropello.

Yo podría aquí decir más, contar más detalles vívidos sobre la invasión extranjera, sobre la humillación que implica, pero no lo creo necesario.

No quiero cebarme en el caído, en el vencido y humillado. Porque humillado y caído, está en realidad un General que titulándose Caudillo y español pone su firma al pie del PARTIDOS DE AGOSTO, que decía textualmente, al hablar de la toma de Santander:

«La columna española, que opera en el flanco derecho de los legionarios, etc...»

Salamanca II Año Triunfal».

¡Triunfal! ¿Para quién?

No será para ese pobre general, sino en todo caso para ese Ejército extranjero que hace pasar a un general español por la vergüenza de hablar en su Parte Oficial de «la columna española!»

Antonio Ruiz VILAPLANA

Ex Secretario Judicial de Burgos

UFFICIO STAMPA ITALIANO

OFFICINA ITALIANA DE PRENSA

Salamanca 14 Dicembre 1937 Anno XVII E

N.º 3985 Posiz.

Sr. Secretario General de P.R.T. de las J.O.N.S. de la provincia de TERUEL

Muy Señor mío:

Tengo el gusto de comunicarle que en paquete aparte, certificado, le he remitido 100 insignias Hispano-Italianas con las que esta Oficina tiene la satisfacción de obsequiar esa Sección de Falange. Le agradeceré tenga la bondad de repartirlas entre los Camaradas de esa ciudad así como unas publicaciones que le he remitido al mismo tiempo.

Aprovecho gustoso la ocasión para ofrecerle el testimonio de mi mayor consideración y afecto.

(Carlo Bossi)

Real Cónsul General de Italia

Mussolini, el gran comediante de la tragedia italiana, no quiere ser menos que el bello «Adolfo». Benito también tiene representante en Salamanca, encargado de pagar las ideas fascistas, de estrechar las relaciones italo-franquistas y... ¡sobre todo de hacer pagar al traidor Franco con pedazos de nuestro suelo, la ayuda de Mussolini a los generales facciosos!

Ayuntamiento de Madrid

El fascismo se juega en España y la última carta y la perderá TODO EL PUEBLO ESPAÑOL STA DISPUESTO A VENCER

Camaradería



Virtud esencial de nuestro Ejército es la camaradería que une a jefes, soldados y comisarios. Sobre esta base fraternal y honrada nuestro Ejército levanta fortaleza e inabitable la unidad granítica que le caracteriza. Contra ella, contra nuestra fuerza y nuestro entusiasmo colectivos, se estrellarán los que sólo están unidos por la ambición, la traición y el crimen. La fraternidad, unida a la causa que defendemos, nos dará la victoria.

La lucha por la tierra

Campesino, luchas en las trincheras o allá donde te llame la batalla; es la lucha porque este suelo patrio quede limpio de viles alimañas, cesando ya del agro aquellos tiempos en que el nombre de «patria» como estigma infamante y despreciable al capricho del amo te entregaba.

Palmo a palmo aunque riegues con tu sangre la tierra tantas veces deseada; irás a la conquista de lo tuyo, piensa que son tus armas unidas a tu esfuerzo y sacrificio las que han de derrotar a esas mesnadas, abriendo con su fin la nueva ruta, de paz y de bonanza.

¡Ni un paso atrás, esclavos de la estebal!

¡Ni un paso atrás, del agro camaradas!

El combate se acerca y es preciso no deponer las armas, en tanto un español o un extranjero, enemigo de nuestra noble causa, quede en pie. Reducirlos es preciso cortando las raíces de esa planta exótica, que quieren importarnos, negra y totalitaria.

La tierra conquistada es tierra tuya, el amo ya no manda.

Caciques, usureros, militares, los restos de esa raza feudal (que sobre mitras y coronas para más oprimirlas se apoyaba) esa no volverá: tu bravo esfuerzo tiró un día por tierra, tanta farsa.

Ahora, tú, con las armas en la mano y allá donde te llame la batalla, defiende con tesón esta conquista, la libertad va en ello, camarada.

Avanzar, avanzar, librar la tierra

que holla de España la extranjera planta, para que el campesino pueda luego después de esta jornada,

vivir feliz, sobre la tiera suya,

hace siglos y siglos usurpada por los que en nombre de una cruz al pueblo, el «Inri» le cargaban en la espalda.

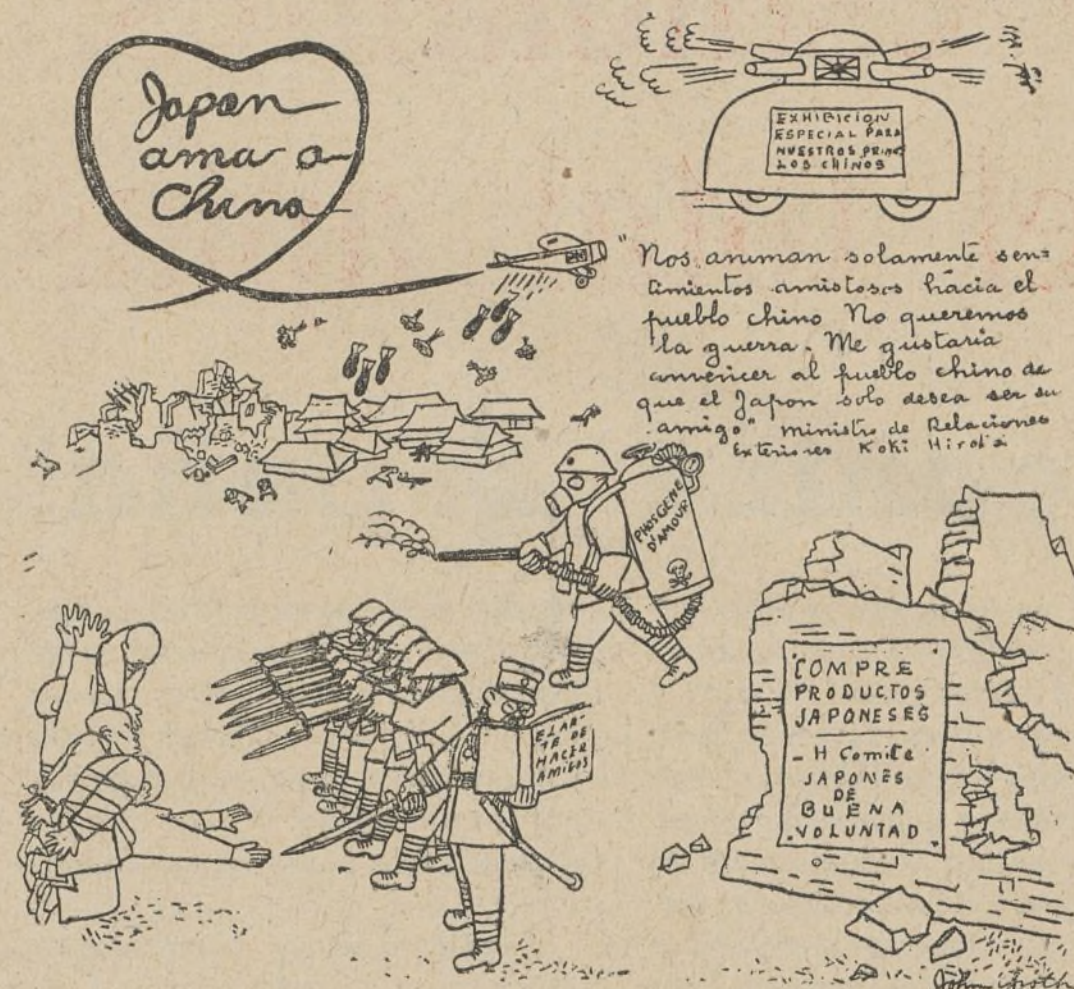
Avanzar, avanzar, ganar la tierra que tantas veces tu sudor regara.

¡Ni un paso atrás, esclavos de la gleba!

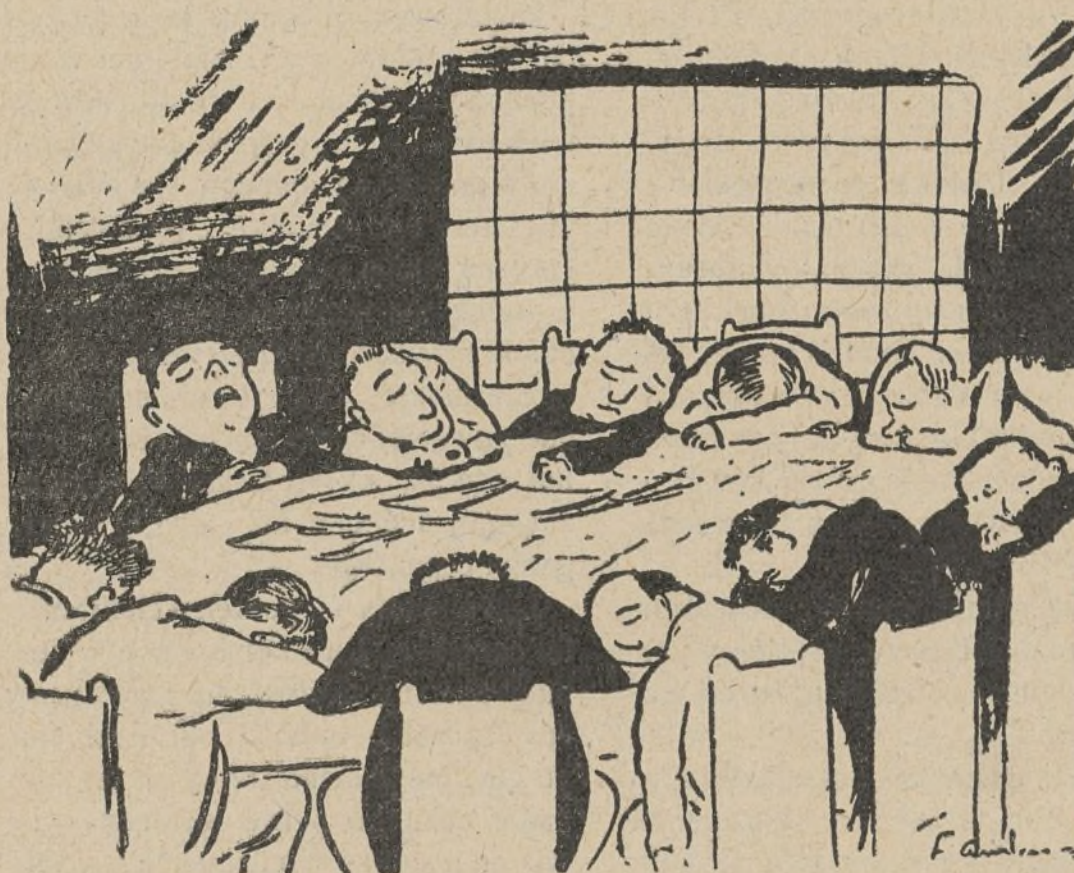
¡Ni un paso atrás, camaradas!

MIGUEL
209 Brigada. E. M.

CARICATURAS DE LA SEMANA



La penetración «pácífica» de los japoneses en China.



Una sesión muy animada del Comité de «no intervención»



Luchadores de la LIBERTAD

II. - LINA ODENA, heroína de la juventud española

Folleto n.º 2.

(CONTINUACION)

frente al espartapájaros risible del imbécil Samper.

El proletariado y las capas avanzadas de la democracia adivinaban que la caída de Samper significaría el ataque a fondo de las fuerzas fascistas y monárquicas. Se mascaba el «Gobierno Lerroux-Gil Robles» y la España proletaria, de punta a punta, prometía responder a la provocación antihistórica con una huelga general revolucionaria.

Se formó este gabinete y se tuvo sin publicidad durante un día. Las organizaciones democráticas rompían, mediante unas notas, su relación con los organismos del Estado, sofisticados por la reacción, y sin embargo se iba a una preponderancia de la Ceda. La contrarrevolución se lanzaba a fondo. El «viejo inmundo» de Lerroux se entregaba en cuerpo y alma, del brazo del «viejo pirata del Mediterráneo», el millonario March, a las huestes enemigas de la República, enemigas del pueblo.

Discutí y trabajé como dirigente,

Y trabajé y luché como militante. A la cabeza de sus camaradas, los muchachos de las juventudes, recibí en varias ocasiones los matrazos de los guardias de asalto mandados por el traidor Dencás.

La Alianza lanzó la consigna de huelga general, ante la toma del Gobierno por la Ceda, en una asamblea celebrada en la antigua Federación Socialista de la Rambla. Fue una asamblea histórica. Asistieron a ella los mejores y más bregados militantes de las organizaciones marxistas. En un ángulo estaba Lina Odena con un grupo de dirigentes de las Juventudes Comunistas. Escuchaban en silencio las palabras cargadas de electricidad de los representantes de toda Cataluña.

La mesa dijo, después de dar la consigna de huelga revolucionaria: «Y ahora que cada cual ocupe el sitio que le corresponda. No se nos ocultan las dificultades. La cosa es grave. Pero hay que tener audacia y fe en la fuerza de la clase obrera. Los camaradas, los obreros rusos, también hallaron dificultades y tremendas, y supieron triunfar. La Alianza Obrera, que significa la unión de los trabajadores, es una garantía para nosotros. ¡Adelante y a triunfar!»

LAS MUJERES DE LA MUERTE

Triunfaban en Barcelona y triunfaban en Cataluña entera. En Sabadell, en Tarrasa, en Lérida, en Villanueva y Geltrú, en Tarragona, en Reus, en todas las comarcas, los obreros imponían la huelga y proclamaban la República Catalana o la República Socialista. La noche del viernes se celebró una manifestación imponente para presionar al gobierno catalán, y pedir armas para el pueblo. En el inmenso desfile ante los balcones de la Generalidad los jóvenes del Partido empezaron a demostrar que tenían un peso específico dentro del movimiento obrero.

Faltaban armas a los obreros de Barcelona y por la tarde se organizó una manifestación para «presionar» al gobierno. Esta manifestación se hizo «militarizando» a los asistentes. Unos siete mil obreros desfilaron por las Ramblas en perfecta formación militar y atravesaron la Plaza de la República cantando la Internacional y reclamando armas para luchar contra el fascismo y por la libertad social y nacional del pueblo catalán.

Marcando el paso con toda la marcialidad de un veterano de cuartel, Lina Odena y algunas otras camaradas de diferentes partidos se habían

(Continuad)



LA INFANTERIA EN EL COMBATE Número 4

También reúne a los jefes de Unidades para darles instrucciones de batalla.

Los órdenes, incluso en el combate, darán con preferencia escritas.

La marcha de aproximación.

Si la Brigada es de primera línea dispondrá el número de batallones que formen la vanguardia, según la zona, frente y naturaleza del terreno.

Los batallones se destacarán del grueso, según el terreno y la distancia del enemigo.

Al tomar el contacto, el grueso de la Brigada debe quedar a cubierto del tiro de ametralladoras.

La marcha se hace con arreglo a principios establecidos:

Delimitando zona de marcha a cada gimiento.

Indicando líneas del terreno a seguir.

Señalando horas o momentos de partir de cada una de ellas.

Desarrollo del combate

El general de la Brigada:

Seguirá el movimiento de sus regimientos.

Les facilitará el cumplimiento de sus misiones.

Les procurará el apoyo que necesitan.

No cesará en lograr la maniobra proyectada, interviniendo:

Con la artillería de que disponga.

Con agrupaciones de ametralladoras.

Con su reserva.

Enlace y transmisiones

Agentes de enlace

Para llenar las funciones de agentes de enlace cerca de la División, se designará un oficial si la División no hubiese enviado a la Brigada con mismo fin.

Se enviará, igualmente, otro agente de enlace a las Unidades vecinas.

La artillería y las Unidades que deban afectarse a la Brigada enviarán cerca de ésta un agente de enlace.

Plotones de enlace

Cuando Unidades de distintas armas (Infantería y Artillería, generalmente) están llamadas a cooperar, la unidad que apoya a la otra mantendrá cerca de ella un pelotón de enlace.

Será mandado por un oficial, que formará al jefe que le ha destacado; astrará al jefe cerca del que actúa.

Este pelotón, en el combate, es obligatorio para la artillería de apoyo directo.

Está también indicado para los carros encargados de misión especial en la zona de la Infantería y para la Caballería que opera en combinación con una gran Unidad.

Medios de transmisión a emplear:

Peatones.—En el combate, cuando el fuego hace difíciles los demás medios.

Tiene el inconveniente de distraer personal.

Pueden recorrer distancias cortas. Son necesarios los relevos (cadenas de peatones). Los puestos de relevo separados de 150 a 300 metros.

Estafetas a caballo

Aptas para mayor distancia. Reemplazan con ventaja al peatón, si el terreno no es difícilmente franqueable.

Tienen mayor vulnerabilidad. No pueden emplearse en terreno descubierto.

Su velocidad normal es de 10 kilómetros a la hora.

Puede formarse una cadena para lograr mayor velocidad.

Exigen la mayor energía y valor en los individuos.

Toda orden excepcional debe ser llevada por dos jinetes: uno oficial o clase.

Ciclistas y motos

En el combate tienen poca aplicación; requieren caminos, o terreno llano y duro.

Aviadores

Por medios de despachos lastrados a lanzar sobre el puesto de mando.

Perros estafetas

Muy rápidos. Hacen la velocidad desde medio kilómetro en un minuto, hasta un kilómetro en cinco minutos.

Son poco vulnerables. Exigen buen adiestramiento.

No proporcionan, en general, comunicaciones recíprocas.

Es medio secundario dentro de los regimientos, batallones y compañías.

Palomas

No tienen gran aplicación en el combate, dentro del cuadro de la Brigada.

Pueden ser empleadas por fracciones situadas muy a vanguardia y por los observatorios.

Telegrafía eléctrica con hilos

Si la División ha establecido su red, llegará hasta el general de la Brigada de Infantería.

Su empleo no es probable en el combate.

Telefonía con hilos

Es el mejor medio de transmisión en campaña.

Procurará establecerse en la zona avanzada.

Se prohíben las líneas de un solo conductor con vuelta por tierra. Debe evitarse el empleo de ésta a menos de cuatro kilómetros del enemigo.

La División establecerá su red, que llegará a la Brigada.

La Brigada establecerá una red particular, que enlace los regimientos con su puesto de mando.

Se prohíben las instalaciones particulares.

Radiotelegrafía-Radiotelefonía

La Brigada establece un servicio particular de transmisiones a cargo de un oficial.

El regimiento más antiguo de cada Brigada deberá desdoblar su sección de transmisiones, en tiempo de guerra y en maniobras y ejercicios, en dos secciones, afectándose la primera a la Brigada.

Será jefe de esta sección un capitán, que tendrá el cargo de oficial de transmisiones de la Brigada.

La Brigada debe disponer transmisiones con y entre los elementos siguientes:

(Continuad)

Procedimientos ópticos

Son transmisiones seguras y de gran rendimiento, aunque variable.

Pueden ser recogidas por el enemigo.

Requieren personal muy instruido. La Brigada establecerá su red óptica que unirá con la División.

Señales ópticas

Se realizan con proyectores portátiles (dotación de los cuerpos).

Pueden utilizarse banderas o los brazos.

Paineles

De jalonamiento. De identificación, para los puestos de mando, estaciones radio.

De señales, para transmitir despachos a los aeroplanos.

Artificios de luces

Son de gran sencillez. De gran aplicación en el combate.

El número de señales que puede hacerse es reducido.

Son fáciles los errores al hacer la aplicación.

Son visibles para el enemigo.

Se prestan a confusiones.

Se reglamentan con códigos que no deben ser permanentes.

Los cohetes, los cartuchos de señales y las bengalas, son los medios que se utilizan.

Las bengalas tienen empleo, como complemento de los paineles, para jalonar en terreno cubierto de vegetación.

Procedimientos acústicos

Corneta. Silbato. Sirenas.

Alcanza inferior a 500 metros.

Pueden emplearse de noche, o como alarma contra gases.

Es medio complementario de los anteriores.

Organización del servicio

La Brigada establece un servicio particular de transmisiones a cargo de un oficial.

El regimiento más antiguo de cada Brigada deberá desdoblar su sección de transmisiones, en tiempo de guerra y en maniobras y ejercicios, en dos secciones, afectándose la primera a la Brigada.

Será jefe de esta sección un capitán, que tendrá el cargo de oficial de transmisiones de la Brigada.

La Brigada debe disponer transmisiones con y entre los elementos siguientes:

(Continuad)

JEFES, OFICIALES, SOLDADOS Y COMISARIOS EN VUESTRAS MANOS ESTA EL DESTINO DEL MUNDO

Ayuntamiento de Madrid

Las nuevas DIVISIONES DE VOLUNTARIOS reforzarán la potencia de nuestro Ejército

En su 7.º aniversario, la República está más firme que nunca

Alemania bajo el fascismo

Habrá reservado el Destino el año 1938 para infligir otra derrota más grande y humilladora que la del 18 a la orgullosa Alemania? Lo cierto es que veinte años después de haber sido forzada a firmar una paz desastrosa, se encuentra en vísperas de otro Versalles, o quien sabe esta vez no tenga que ir a Versalles; y los enemigos le ahorren el viaje yendo a Berlín.

Parece ser que el hombre comparte todos los extremos. Es el animal mejor equipado por la Naturaleza para aprender y aunque aprende muy deprisa, también hay otras ocasiones que no aprende nada y que las experiencias más dolorosas que debieran servirle de lección indeleble, pasan completamente desapercibidas. El mundo en general y Alemania en particular se encuentran hoy casi en las mismas condiciones que se encontraban en 1914. Y marcha a pasos gigantesco a repetir los mismos y todos los errores, aumentados en muchos grados.

Alemania está hoy enfrentada por los mismos enemigos que tenía en 1914. Es más; hoy tiene más enemigos. Demasiado bien sabemos que el eje Roma-Berlín, no está hecho de acero; sino de cartón. Ambos dictadores se miran con recelo, se odian mutuamente y conspiran el uno contra el otro en el secreto de sus conciliábulos. Algo muy lógico entre dictadores que aspiran a eclipsar a César y Napoleón. La tierra es siempre pequeña para dos egomaniacos de esa calaña. En estos mismos momentos, se contemplan a través de los Alpes; Hitler indeciso si raptar Austria por la fuerza, en vez de conquistarla con caricias, como tenía intención; y su compinche Mussolini, achuchando a Schuschnigg para que ladre y hasta amenaza morder al Fuehrer si éste se acerca demasiado. El domingo 13, pudo ser un día fatal e histórico, un día de otro Serajevo. Por mi parte, y no estoy solo es esto, no puedo decir más que Amén. Y eso que odio la guerra con todo mi ser y me horroriza el masacre que un conflicto internacional traería. Pero cuando miro a España traicionada por casi todos los gobiernos llamados democráticos; convertida en conejito de indias, para experimentar en ella las armas más mortíferas que los laboratorios de Krupp pueden inventar; entonces digo: pues que venga el Diluvio, que venga esa guerra mundial para que de una vez esos dos adoradores de Marte gusten las «caricias» de su dios. Y sin italianos ni alemanes en España, Franco alias

el Caudill... ejo mordería el polvo en pocas semanas y España se vería libre de la Bestia, para dedicarse a curar sus heridas y sobre las ruinas de la vieja España, construir una España Nueva y grande, no en el sentido material, sino «espiritual»: grande por su cultura, por su bienestar económico que alcance todos sus hijos.

En su diatribico book: «Mein Kampf», Hitler critica duramente al Kaiser por sus métodos que le atrajeron tantos enemigos y el odio del mundo.

Sin embargo, él sigue por el mismo camino y me parece que acabará peor. Porque Wihem todavía está cortando leña, mientras a Hitler se la cortarán...

Internalmente, Alemania también está hoy peor que en 1914. Económicamente, a pesar de sus supremos esfuerzos de producir de todo para bastarse a si misma en caso de guerra, todavía está bastante lejos de su meta. Y eso que casi ha inventado «ersatz» (substitutos) para un sin fin de cosas para las cuales o bien le faltan materias primas o quiere economizar no importándolas. A propósito del «ersatz» se refiere un cuentecillo muy curioso, allá va. Un individuo cansado de la vida, decidió suicidarse. Para este objeto compró un cuchillo. Llegada la hora de ponerlo en uso contra su pecho, el cuchillo se dobló: Era «ersatz» (es decir hecho con materiales artificiales o sintéticos). Habéndole fallado un método decidió emplear otro. Fué y compró veneno. Pero el veneno también era hecho con «ersatz», y no pasó nada. Disgustado el hombre con dos fracasos y creyendo que no valía la pena de seguir buscando su destrucción, se fué a un restaurant a darse un banquete. Pidió la comida, comió y al poco rato era material para enterrador: la comida estaba compuesta de «ersatz»...

Hitler no se contenta con ser el Fuhrrer, sino que aspira a emular a algunos de los Césares que se erigieron en dioses y exigieron la adoración de sus súbditos.

Esto, como era de esperar, ha producido una reacción contraria bastante fuerte, que hasta ahora sólo se ha manifestado en una forma débil, incoherente y esporádica. El encarcelamiento del Reverendo Niemoller y tantos otros curas protestantes y católicos, ha causado un hondo resentimiento en las masas católicas y protestantes, las cuales no están dispuestas a cambiar su dios tan a la ligera.



Se cumple ahora el VII aniversario de la proclamación de la República. España venía padeciendo un régimen monárquico de tiranía y sujeción a los métodos de gobierno más reaccionarios y antipopulares. El 14 de abril de 1931 se vino todo este conglomerado a tierra. El pueblo férreamente unido, se pronunció contra el régimen imperante derrumbándolo estrepitosamente. Pero aquella jornada tuvo un defecto imperdonable; el Pueblo hizo un derroche excesivo de su generosidad. Los mayores enemigos de las masas, viéndose libres del castigo que merecían, salieron de España para fuera de ella preparar la caída de la República.

Los Franco, los Sanjurjo, los Queipo, traidores por naturaleza, hijos bastardos de la turbia traición, aparentaron adherirse al régimen naciente. No tardó en estallar la sublevación de Sanjurjo en Sevilla. Fué derrotado por la acción de las masas y huyó cobardemente. Pero la reacción no cesó al ver fracasado su primer intento. Nuevas pruebas de la traición que

se enjendraba, hicieron poner al Pueblo en guardia. El 18 de julio, los enemigos se decidieron a lanzarse a la lucha. Contaban y cuentan con la ayuda de las dos naciones sometidas a la tiranía más despótica, más sangrienta y criminal de todos los tiempos: El Fascismo.

Merced a la cooperación de la canalla extranjera, la guerra de España se mantiene todavía. A pesar de ello, el Pueblo ha sabido organizar sus fuerzas, dirigir acertadamente su nueva marcha y los enemigos de la República serán derrotados, cueste lo que cueste. Al cumplirse el VII aniversario de la República, esta se siente más firme y más defendida que nunca. Es todo el Pueblo—soldados, obreros, campesinos, intelectuales, etc.—el que grita en esta hora histórica su ¡Viva la República! lleno de entusiasmo y de confianza en el triunfo.

Javier SEGOVIA

101 Brigada